

Texto: Efesios 5:5-6
Tema: El Engaño de Antinomianismo
Expositor: Pastor Eduardo Block
Iglesia Bíblica ELYON

Antinomianismo quiere decir, “contra la ley”.

VERDAD PRINCIPAL: El creyente verdadero entiende la vigencia de la ley de Dios y se esfuerza a someterse al señorío de Cristo en el poder del Espíritu de Dios. Nadie que rechaza a Cristo como Señor forma parte de Su reino, no importa quien es, hasta uno que se autodenomina “cristiano”.

Efesios 5:5-6, “**5** Porque con certeza sabéis esto: que ningún inmoral, impuro, o avaro, que es idólatra, tiene herencia en el reino de Cristo y de Dios. **6** Que nadie os engañe con palabras vanas, pues por causa de estas cosas la ira de Dios viene sobre los hijos de desobediencia.”¹(LBLA)

Introducción

En todo este contexto el apóstol va hablando de dejar atrás la maldad para revestirse con acciones justas.

I. Los Injustos No Tienen Herencia en Cristo

Los que viven conforme a los valores mundanos, que se entregan a los deseos egoístas, no forman parte del reino de Dios ni participan en la herencia eterna en Cristo.

II. El Engaño del Antinomianismo dentro de la Iglesia

Hay los que profesan ser creyentes, pero siguen viviendo como el mundo. Priorizan los valores y la aceptación del mundo más que Cristo y Su señorío, sobre todo.

Conclusión

¿Vivimos bajo el señorío de Cristo? ¿Proclamamos el señorío de Cristo tanto por dentro de la iglesia como al mundo pagano? ¡Qué sepamos que nadie tiene parte en el reino de Dios si no se somete a Cristo como Rey!

¹ LBLA (SPANISH). La Biblia de las Américas (Spanish) (LBLA). © 1986, 1995, 1997 por The Lockman Foundation. Derechos Reservados. Version 2.1

DESARROLLO

Introducción

El título esta mañana es, “El Engaño de Antinomianismo”. Antinomianismo quiere decir, “contra la ley” y tiene que ver con declarar que la ley o no es importante o que no es vigente para nosotros. Es oponerse a la ley dada de Dios.

En todo este contexto el apóstol va hablando de dejar atrás la maldad para revestirse con acciones justas. En los versículos de hoy veremos que el apóstol dice contundentemente que una evidencia clara de que una persona forma parte del reino de Dios es que no es una persona idólatra, no es una persona entregada a sus pasiones egoístas. El cristiano verdadero es alguien que se somete al señorío de Cristo en el reino de Dios.

Esta mañana vamos a leer los primeros 21 versículos de Efesios 5. El enfoque esta mañana son los versículos 5-6.

VERDAD PRINCIPAL: El creyente verdadero entiende la vigencia de la ley de Dios y se esfuerza a someterse al señorío de Cristo en el poder del Espíritu de Dios. Nadie que rechaza a Cristo como Señor forma parte de Su reino, no importa quien es, hasta uno que se autodenomina “cristiano”.

Comenzamos viendo estos versículos en su generalidad en el primer punto para luego ver la aplicación específica que hace el apóstol para los creyentes en Éfeso.

I. Los Injustos No Tienen Herencia en Cristo

Los que viven conforme a los valores mundanos, que se entregan a los deseos egoístas, no forman parte del reino de Dios ni participan en la herencia eterna en Cristo.

Versículo 5 comienza con la frase “con certeza sabéis esto”. Hay un énfasis en el original que la Biblia de las Américas capta bien (y que la Reina Valera no capta bien porque solo tiene la frase, “sabéis esto” (RVR60)).² El énfasis se encuentra en dos palabras que se podrían traducirse como, “sabiendo, saben”, o algo así. Es que hay dos palabras sinónimas que se usan para dar este énfasis. Lo que dice el apóstol es que esta verdad es bien segura. No deben dudar de la verdad de lo que Pablo estaba a punto de escribir. Es tan cierto que no hay donde escaparse.

² REINA-VALERA 1960 (SPANISH), Santa Biblia, Reina-Valera Revisión de 1960 (RVR60), © Sociedades Bíblicas en América Latina, 1960. Version 2.2

Hay muchos hoy día, no solo los paganos sino también los que se encuentra dentro de la iglesia de Dios, que ignoran o no creen la verdad que estaremos viendo hoy. Así que no dudemos de la veracidad de lo que expondremos hoy.

Continúa Pablo en versículo 5 con lo siguiente, “que ningún inmoral, impuro, o avaro, que es idólatra, tiene herencia en el reino de Cristo y de Dios.”

Comenzamos con la pregunta, ¿a quienes está apuntando Pablo en este momento? Está apuntando a los “idólatras”. En general, ¿quién es una persona idólatra? Es una persona que vive para sí misma para satisfacer sus propios deseos egoístas. Es una persona que vive conforme a las normas y los valores de este mundo. Es una persona que no vive conforme al amor y la adoración al Dios verdadero. Es una persona que se amolda a los valores del mundo.

Es importante recordar el contexto. En los versículos anteriores el enfoque es el habla, mayormente en el contexto de impureza sexual. Versículo 5, al decir, “inmoral, impuro, o avaro” está resumiendo el carácter de las personas que tienen bocas sucias. Me explico, personas que se entregan a la impureza en su forma de hablar son los inmorales, impuros y avaros de este versículo. La inmoralidad es vivir conforme a los valores egoístas en el área sexual. También, como vimos en la prédica anterior, es una forma de avaricia porque uno está codiciando algo que no le pertenece. Es algo que Dios no le ha dado.

Creo correcto decir que la desviación en el área sexual es un reflejo claro de un rechazo de Dios como Creador y quien define tanto la naturaleza como las relaciones sanas. En un momento leeremos algunos versículos de Romanos 1. Cuando una sociedad rechaza al Dios verdadero como su Creador y Dueño, Dios mismo los entrega a acciones y actividades muy destructoras en sus relaciones horizontales, especialmente en el área de la sexualidad.

Hoy día es triste ver como la sensualidad ha invadido todo, hasta el punto de los carteles sensuales por todos lados y los programas y videos de música eróticos que tienen en lugares hasta hospitales mismos donde niños pequeños, adolescentes, jóvenes y adultos pueden participar en la pornografía como si fuera normal. Es una vergüenza total lo que está pasando.

Luego, ¿qué es la idolatría? En su definición general, la “idolatría” es adorar y servir cualquier cosa que no sea el Dios verdadero. Esta adoración también incluye el entregarse a las pasiones inmorales que caracterizan a los que no conocen a Dios. Es seguir sus propios apetitos carnales.

Romanos 1:18 en adelante es un resumen de la condición humana que rechaza a Dios. En sí mismo cada ser humano, y cada sociedad rechaza a Yahweh Dios en sus

cualidades invisibles. Rechaza a Yahweh Dios como el único Creador divino quien se ha dado a conocer por medio de Su creación. Rechaza a Yahweh Dios como el único que es digno de nuestra adoración y servicio. Rechaza la verdad que el ser humano tiene el deber de someterse a Yahweh Dios en la adoración y el servicio a Él. Esto es el fundamento de la idolatría. Adorar y servir a cualquier cosa en lugar del Dios verdadero.

Frente a toda esta idolatría Yahweh Dios entrega a la humanidad a todo tipo de inmoralidad sexual y toda acción destructiva entre sí. (Romanos 1:24-27)

¿Qué características tiene nuestro mundo hoy día? ¿Tiene las características de una sociedad que reconoce que Yahweh Dios es el Creador y Dueño de todo? Lejos de eso. Más bien reúne las características de una sociedad que ha sido entregado por Dios a sus propias pasiones vergonzosas que terminan en su propia destrucción. Así que hoy día se puede decir sin equivocarse que nuestro mundo y nuestra sociedad está bajo el juicio de Dios.

Nuestra sociedad está corriendo en la dirección de la auto-destrucción. El rechazo de la familia como la base de la sociedad. El rechazo de matrimonio entre un hombre y una mujer de por vida. La aceptación de la homosexualidad, el lesbianismo, y ahora lo que está pasando en cuanto a pensar que una persona puede cambiar su sexo que le ha asignado Dios es el colmo de la locura.

El contexto en Romanos 1 declara que, por su rechazo de Dios, Dios entrega al ser humano a una mente que no funciona en poder discernir entre la verdad y la falsedad. ¿Qué podría ser más obvio que entender que es hombre y mujer y que un matrimonio solo puede ser entre un hombre con una mujer? Aún los niños entienden estas verdades.

Volviendo a Efesios 5:5, debemos entender que las personas inmorales, quienes son idólatras, “no tienen herencia en el reino de Cristo y de Dios.”

Sencillamente esto quiere decir que no forman parte del reino de Dios ni recibirán lo que les pertenece a los que forman parte del reino de Dios.

Pensamos un poco en la frase “reino de Dios”. En El Padre Nuestro dice, “venga tu reino”. ¿Qué es el reino de Dios? En primer lugar, quiere decir que hay un Rey soberano. El Rey dirige los asuntos de Su reino. ¿Quién es este Rey? Cristo mismo es el Rey supremo sobre todo lo que existe. Todo está bajo Su autoridad y dominio. Los que no se someten a Dios en Cristo no forman parte de Su reino.

Con Su venida primera, Cristo inauguró Su reino y Su reino sigue creciendo hasta el día de hoy. Y así desde ese momento el reino de Dios se ha conformando de todos los que someten al señorío de Cristo. (Lucas 17:20-21)

En la realidad, Él es el único soberano sobre todas las autoridades humanas. Un día habrá la plena manifestación de esta verdad. (Apocalipsis 1:5)

Volviendo a Efesios 5:5, en cuanto a la palabra “herencia”, podemos decir que la herencia es mayormente futura. Efesios 1:14 también menciona esta herencia.

Hemos hablado mucho de esta herencia garantizada para todos los que están en Cristo, todos los que forman parte del reino de Dios. Todos nosotros los creyentes tenemos una futura gloriosa asegurada.

Pasando a versículo 6 para ver otra descripción de los que no forman parte del reino de Dios y de lo que les espera. (Efesios 5:6)

Comenzamos viendo quienes son los “hijos de desobediencia”. En sí, es el mismo grupo de los que no forman parte del reino de Dios y de los “idólatras” en versículo 5.

Carro dice que,

“La expresión *hijos de desobediencia* se encuentra también en 2:2. Es una expresión de origen hebreo que significa “los desobedientes”. Son los que conocen la ley de Dios y la desobedecen voluntariamente.”³

Hoy en día se ha entregado a la creencia de la autonomía del ser humano, que no es responsable ante ningún otro. Por ejemplo, muchos jóvenes piensan que su cuerpo le pertenece y puede usarlo como quiera. Ellos no aceptan que otro le corrija y corren al desenfreno moral.

Otro ejemplo, en cuanto a los políticos. Si uno llega a un puesto de autoridad y especialmente hasta el puesto más elevado en un país, piensa que ya todo está bajo su mando para hacer lo que quiera. ¿Tú te atreverías a decir a una autoridad que no es autónoma? ¿Qué tal persona está bajo una autoridad mayor también?

Pregunto, ¿Creemos que la persona con el puesto de máxima autoridad en un país, tal vez es el rey, el presidente, el primero ministro, creemos que tal persona está bajo autoridad y puede vivir en desobediencia? Si puede vivir en desobediencia, la siguiente pregunta es, ¿a quién está desobedeciendo?

3 Carro, D., Poe, J. T., Zorzoli, R. O., & Editorial Mundo Hispano (El Paso, T. . (1993–). [*Comentario bíblico mundo hispano Gálatas, Efesios, Filipenses, Colosenses, y Filemón*](#) (1. ed., p. 185). El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano.

¿Cómo se define la “obediencia” y como se define la “desobediencia”? Se define por una autoridad mayor. Es someterse a una autoridad mayor a la cual aún el rey terrenal más poderoso tiene que someterse. (Daniel 4:35-35)

Siguiendo esta forma de pensar, ¿quién define que es ley? ¿Quién define lo que es bueno y justo? ¿El ser humano puede cambiar lo que es justo conforme a sus deseos personales? ¿El ser humano puede cambiar la “justicia” para conformarse a la cultura actual?

Dios define lo que es bueno y lo que no es bueno. Lo que es bueno se conforma al carácter y los mandamientos de Dios. Se define lo que es obediencia y lo que es desobediencia conforme al Dios verdadero. Seguiremos viendo este tema en las próximas semanas.

Todos, aún el más “ateo”, sabe que hay una autoridad mayor quien define lo que es bueno y lo que es malo. Romanos 1-3 nos dice que tanto el conocimiento del Dios verdadero como Su ley están escritos en el corazón de cada persona. Lo que hace el ser humano es suprimir estas verdades dándole la espalda a Dios y Sus mandamientos.

Veremos unos pasajes que dicen que hay un estándar que se aplica a todo ser humano sin excepción. Estos pasajes explican que también los no-creyentes van a ser juzgados por este estándar. (Romanos 2:12; 3:19-20; 1 Timoteo 1:8-11)

Dios es el juez supremo sobre todos. El juicio será conforme a Su ley y no habrá nadie que escapará de ese juicio.

Volviendo a Efesios 5:6, en la mitad del versículo dice, “por causa de estas cosas”. ¿Cuáles son “estas cosas” a las cuales está apuntando al apóstol? Son las cosas mencionadas en versículo 5, la inmoralidad y la idolatría, además que todo lo que va enseñando en el contexto anterior.

En resumidas cuentas “estas cosas” hacen referencia a una vida caracterizada por rechazar a Cristo como Señor y actuar conforme a sus propios deseos egoístas. Es una vida que no reconoce a Dios por quien es ni se somete a Su santa ley.

¿Cuál es el resultado de esto? Dice versículo 6 que “la ira de Dios viene sobre los hijos de desobediencia.” Ya hemos visto que los hijos de desobediencia son los que continúan desobedeciendo a Dios quien es el Santo dador de la ley.

También hemos visto que todo ser humano será juzgado por Dios conforme a Su santa ley. El resultado de este juicio es que van a experimentar la ira justa de Dios. Dios mismo se encargará de desatar Su furia sobre ellos a causa de su maldad.

Sin lugar a dudas, nuestra sociedad hoy es como lo que se ve en este pasaje. Es una sociedad entregada a la inmoralidad y a la idolatría. Así no dudemos que lo que estamos experimentando hoy y lo que experimentarán los injustos por toda la eternidad es la ira de Dios.

Creo que Efesios 5:6 está apuntando a la ira eterna de Dios, pero también hay un aspecto temporal de esta ira que nuestra sociedad está experimentando hoy.

La locura de lo que está pasando hoy es evidencia de la ira de Dios hoy - Romanos 1:18, 24,26, 28. (Romanos 1:18-32)

Respecto a nuestra sociedad actual, pregunto, ¿cuánto tiempo puede sobrevivir una sociedad como la nuestra que niega lo más básico de nuestra existencia en lo horizontal - la diferencia entre masculino y femenino? ¿Cuánto tiempo puede sobrevivir una sociedad que rechaza el matrimonio Bíblico entre un hombre y una mujer de por vida y lo que Dios dice de la familia? Dios está usando nuestra propia maldad para hacer colapsar nuestra sociedad.

Pero el enfoque de Efesios 5:6 es la ira venidera y eterna de Dios sobre los desobedientes. (Mateo 25:41-26; Apocalipsis 14:9-11)

La ira venidera de Dios es real y está sobre los que rehúsan reconocerle por quien Él es. Está sobre los que rehúsan someterse a Su santa ley. En resumidas cuentas, está sobre todos los que no se convierten a Dios por medio del glorioso evangelio de Jesucristo.

Vamos a leer un pasaje más que nos ayuda a pasar al segundo punto de esta mañana. El engaño de antinomianismo. En 1 Corintios 6 Pablo afirma lo mismo que estamos viendo en estos versículos en Efesios 5. Pero dice algo al final. Él afirma que varios de los creyentes en Corinto vivían esa vida inmoral, pero Jesucristo los había lavado y santificado para que dejaran atrás esa maldad. (1 Corintios 6:9-11)

II. El Engaño del Antinomianismo dentro de la Iglesia

Hay los que profesan ser creyentes, pero siguen viviendo como el mundo. Priorizan los valores y la aceptación del mundo más que Cristo y Su señorío sobre todo.

VERDAD PRINCIPAL: El creyente verdadero entiende la vigencia de la ley de Dios y se esfuerza a someterse al señorío de Cristo en el poder del Espíritu de Dios. Nadie que rechaza a Cristo como Señor forma parte de Su reino, no importa quien es, hasta uno que se autodenomina "cristiano".

(Efesios 5:5-6)

El contexto de estos versículos es esta carta a los creyentes en Éfeso. Estos versículos son una advertencia, como se ve en muchos otros pasajes del Antiguo y Nuevo Testamentos.

Carro dice,

“Ha presentado una aplicación práctica y ética de la doctrina de la santidad de los que pertenecen a Cristo. Los que no siguen una vida santa y obediente no tendrán parte en la herencia real preparada para los que están en Cristo. *El reino de Cristo y de Dios* es un solo reino porque los dos son uno (Juan 10:30). Este reino es el dominio santo donde el poder y la autoridad divinos se sienten y son obedecidos. Por esta razón las cosas inmundas mencionadas no tienen parte en este reino presente, ni en el futuro.”⁴

En estos versículos Pablo afirma que solo hay dos grupos de personas.

1. Existe el grupo de los que obedecen al Rey y forman parte del reino de Dios. Este grupo tiene una herencia eterna asegurada con Él.
2. Existe el grupo de los que viven en desobediencia a Dios (inmoralidad y idolatría) y experimentará Su justa ira por toda la eternidad.

En estos versículos no existe un tercer grupo que son cristianos carnales que son caracterizados por la desobediencia a Dios.

Es de suma importancia entender que estos versículos no están diciendo que un creyente vive perfectamente. Más bien dicen que no vive entregado a la idolatría ni a la sensualidad. Vive con una lealtad clara a Dios. Vive luchando en el poder de Dios contra la maldad que radica en sí mismo y la maldad en el mundo.

Repasamos varios versículos brevemente en este contexto:

- 4:24 - Es alguien que se va poniendo el nuevo hombre en la semejanza de Dios, la justicia y santidad.
- 4:29 - Es alguien que no quiere entristecer al Espíritu Santo de Dios.
- 4:32 - Es alguien que perdona como Cristo perdonó.

4 Carro, D., Poe, J. T., Zorzoli, R. O., & Editorial Mundo Hispano (El Paso, T. . (1993–). *Comentario bíblico mundo hispano Gálatas, Efesios, Filipenses, Colosenses, y Filemón* (1. ed., p. 184). El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano.

- 5:1 - Es alguien que imita a Dios.
- 5:2 - Es alguien que ama a otros como Cristo ama.

Estas son las acciones que va poniendo el creyente verdadero. No es que es una persona perfecta, sino que hay una dirección clara en su vida y se esfuerza conforme a esa dirección.

En los versículos que estamos viendo la frase en la cual deseamos enfocarnos en este momento está en versículo 6 que dice, “que nadie os engañe con palabras vanas,”

La amonestación está apuntada a los creyentes en Éfeso y por el contexto general podemos entender que también se aplica a todos los que profesan ser creyentes.

Recordemos que versículo 5 comienza con la frase, “porque con certeza sabéis esto”. En estos versículos Pablo quiere que entendamos y aceptemos una verdad sobre la cual fácilmente podríamos ser engañados. Esta verdad es lo siguiente, si alguien vive como hijo de desobediencia es porque es hijo de desobediencia. Como es el dicho, si se ve como pato, si anda como pato y actúa como pato, es porque es pato. No debemos engañarnos. (Mateos 7:17-23)

De principio a fin de la Biblia hay advertencias directas dirigidas a las personas que profesan formar parte del pueblo de Dios.

Dos otros aspectos que Pablo resalta en Efesios 5:6. Lo que dicen estas personas son palabras “vanas”. Ellos engañan con palabras “vacías”, palabras “inútiles”, palabras “necias” y sin sentido.

Estas palabras vanas y necias son las que enseñan a una persona que vive para satisfacer sus deseos egoístas que también puede tener una parte en la herencia con Dios. Estas palabras vanas enseñan que los que viven en la idolatría no van a sufrir el castigo eterno de Dios bajo Su justa ira.

Muchos judíos en el tiempo de Jesús y los apóstoles creían que, por ser el pueblo escogido de Dios, por tener la circuncisión y la ley no iban a experimentar la ira justa de Dios. (Romanos 2:3-5)

Ellos se habían engañado pensando que la ira de Dios era para los gentiles quienes no conocían nada del Dios verdadero.

Eso nos lleva al otro aspecto muy importante. Estas palabras son engañosas. Me explico, no es tan difícil que alguien se desvíe de la verdad para creer estas falsedades.

Normalmente tú y yo pensamos que nadie nos puede engañar. La verdad es que fácilmente podemos ser engañados y llevados por medio verdades. El engaño es por

todos lados y muchas veces es muy sutil. La definición del engaño es que uno no sabe que está siendo engañado. Voy a usar varios ejemplos incluyendo lo que este texto mismo nos esta enseñando.

En este momento de la historia el ejemplo de COVID nos ayudaría. En muchos lugares del mundo en gran manera se ha manipulado la información de casos, muertos, y quienes corren el riesgo. Lo han hecho para que cunda el terror por todos lados y para agarrar control de la sociedad. Tristemente después de un año de continuar esta propaganda, hay muchas personas e iglesias que ni se reúnen con otros por temor al virus. Es preciso que busquemos la verdad en esta situación para tomar decisiones informadas.

También los efectos secundarios de las cuarentenas, que se conocían antes, ya se está haciendo realidad. Tanto en estos días y por muchos años que vienen los estragos de esas palabras engañosas van a ser manifestado en mucho sufrimiento. El hambre es mucho más real por mucho el mundo. Los niños en países pobres que mueren de otras enfermedades y por no recibir vacunas probadas de otras enfermedades. Muchos no han recibido la atención médica que necesitan están sufriendo o han muerto. La falta de recursos para sostener la familia, la depresión, el suicidio, la violencia familiar, la pornografía y más que todo los estragos espirituales por todos lados. Todo esto son los resultados de tragar el engaño de los medios de comunicación, etc.

Pasando en otro engaño que está incluido en Efesios 5:5-6. Este es el engaño de la inmoralidad. Nuestra sociedad proclama que cada uno es dueño de su propio cuerpo y lo puede usar como le de la gana. Romanos 3 dice que los que viven esclavizados al pecado dejan ruina y destrucción atrás. Esta ruina afecta tanto sus propias vidas como las vidas de otras personas.

No solo son los no-creyentes que caen en el engaño de la inmoralidad. Hay muchos creyentes que viven en el engaño mientras participan en la pornografía, la fornicación, el adulterio, etc. Ellos se convencen de que realmente no perjudica nada. Solo después de que Dios los hace despertar es que entiendan toda la destrucción de esas acciones.

Para los creyentes se pensaría que con todos los ejemplos de estos pecados sexuales y de todos los pecados en la Biblia y la destrucción que deja atrás que nadie quisiera experimentar esa destrucción. Pero la verdad es que el pecado es tan engañoso que parece que cada generación tiene que aprender las mismas lecciones nuevamente.

También el engaño ha crecido, aún en iglesias que son supuestamente cristianas. Ya en iglesias que antes eran fieles, ni reconocen la maldad de muchas de estas acciones. Relaciones de fornicación y homosexualidad o no están censuradas o están siendo celebradas como si Dios aprobara de esas. La presión de la cultura hoy es tan fuerte que

si no tenemos buenas bases y una confianza real en Dios y Su Palabra vamos a ser engañados y llevados con esta cultura.

Es una cultura que celebra lo que ellos dicen es “amor”. Llamam amorosas las relaciones en las cuales las dos personas tienen una “emoción” una por otra y en la cual puede haber un ligero compromiso. Celebran las relaciones homosexuales y lesbianismos como si fueran buenas y realmente amorosas. Están viviendo en el engaño porque han abandonado el amor verdadero como Dios lo define. Un día también estos llamados “cristianos” se toparán con la verdad de Dios y entenderán la profundidad del engaño en el cual vivían.

Veremos dos ejemplos más, respecto a enseñanzas dentro de la iglesia.

Hoy muchas iglesias cristianas y evangélicas predicam un “evangelio” sin arrepentimiento. En resumidas cuentas, dicen que, si se predica el arrepentimiento, el volver de si mismo a Dios, sería una obra humana. Y así dice que es solo fe sin arrepentimiento. Depende de la enseñanza en particular y es muy sutil.

Pero es un engaño total. Si no se predica el arrepentimiento Bíblico uno no puede ser salvo. Jesús mismo dijo, “si no se arrepienten, también perecerán.” Tristemente no entienden las verdades más básicas e importantes de Dios y Su Palabra. Así terminan tergiversando el mensaje del evangelio. El arrepentimiento es volver de uno mismo y su egoísmo para someterse a Cristo y Su señorío. Si una persona no hace este cambio realmente no se ha convertido a Cristo. A la vez la fe verdadera se manifiesta por acciones concretas de arrepentimiento.

Pablo al estar delante del Rey Agripa y el gobernante Festo dijo lo siguiente respecto a su mensaje.

Hechos 26:20, “sino que anunciaba, primeramente a los que *estaban* en Damasco y *también* en Jerusalén, y *después* por toda la región de Judea, y *aun* a los gentiles, que debían arrepentirse y volverse a Dios, haciendo obras dignas de arrepentimiento.”

Un ejemplo más de la idolatría. En el tiempo de los apóstoles, la gente tenía que rendirle a Cesar una pizca de incienso para manifestar su lealtad principal a él. Luego podían adorar a otros dioses como quisieran. Para el creyente verdadero no podía porque así se sometía a Cesar como señor en vez de someterse a Cristo como el Señor. Por eso ellos sufrían.

La idolatría es tener algo ante Dios, es darle a cesar el primero lugar. En este tiempo muchas iglesias y creyentes en el mundo se han rendido al cesar de nuestro día. En vez

de entender que en primer lugar estamos bajo el señorío de Cristo y así cada decisión que toma la iglesia tiene que filtrarse primero por lo que Dios dice. En el contexto de la “pandemia” esta verdad se ha diluido para no tener problemas con los edictos de gobernantes respecto a las restricciones de covid. Debemos consultar la Palabra de Dios con Su sabiduría para evaluar si debemos o no reunirnos presencialmente. Debemos consultar a Dios en Su Palabra si debemos dejar de visitar a los hermanos que nos necesitan. En la historia de la iglesia los creyentes ponían en riesgo sus propias vidas para ayudar a otros que los necesitaban en tiempos de plagas. Estoy diciendo que debemos tomar decisiones basadas en la verdad para actuar sabiamente. No debemos seguir ciegamente.

Todo esto para decir que el pecado es engañoso y no es difícil deslizarse de la verdad de Cristo. Tenemos que esforzarnos conforme a Su santa ley en el poder del Espíritu para seguirle a Él como Señor.

El pasaje de hoy en Efesios es muy claro que los impuros y los idólatras no tienen herencia con Cristo, sino que están bajo la ira de Dios. Si profesamos conocer a Cristo, pero con nuestras actitudes, palabras y acciones Lo negamos estamos manifestando que no Lo conocemos.

Solo quiero leer algunos pasajes más que dicen lo mismo para mostrar que esta verdad no es una verdad aislada. (Colosenses 2:8; 2 Timoteo 3:1-7; Hebreos 3:12-13)

Hay pasaje tras pasaje en la Palabra de Dios que manifiesta lo engañoso que es el pecado. Hay pasaje tras pasaje que enseña que no tienen parte con Dios los que siguen sus pasiones egoístas, sea por la inmoralidad, o por la posición de autoridad, o por las riquezas o por cualquier otra cosa idólatra.

En contraposición con eso Jesucristo nos llama a dejar atrás el pecado y luchar contra aquello en el poder del Espíritu. El creyente verdadero no es perfecto y puede caer en el pecado, pero si sigue la lucha contra el pecado para así manifestar la obra de Dios en él.

Recordamos lo que Jesús dijo a Sus discípulos antes de ir al cielo.

Mateo 28:18-20, “**18** Y acercándose Jesús, les habló, diciendo: Toda autoridad me ha sido dada en el cielo y en la tierra. **19** Id, pues, y haced discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, **20** enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado; y he aquí, yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo.”

Los seguidores verdaderos de Cristo son los que son enseñados a guardar lo que Cristo ha mandado. Los falsos son los que no se dejan enseñar a guardar lo que Cristo ha mandado. ¡Qué Cristo obre en nuestras vidas conforme a Su poder!

Conclusión

Si uno no es creyente, por definición está entregado al pecado y es idólatra. El mandato es de arrepentirse de su maldad, volver a Dios y confiar en Cristo.

(Efesios 5:5-6)

VERDAD PRINCIPAL: El creyente verdadero entiende la vigencia de la ley de Dios y se esfuerza a someterse al señorío de Cristo en el poder del Espíritu de Dios. Nadie que rechaza a Cristo como Señor forma parte de Su reino, no importa quien es, hasta uno que se autodenomina “cristiano”.

¿Vivimos bajo el señorío de Cristo? ¿Proclamamos el señorío de Cristo tanto por dentro de la iglesia como al mundo pagano? ¿Qué sepamos que nadie tiene parte en el reino de Dios si no se somete a Cristo como Rey!

Terminamos con Gálatas 5:7-26.